

Dirección y Administración:  
CASA  
CALLE SARANDÍ, NÚMERO 53

# LA UNIÓN

PERIÓDICO NOTICIOSO, LITERARIO Y COMERCIAL

unicados — Se publica-  
tis los que sean de intere-  
sto á juicio de la Di-

Suscripción:

Por fin mes ..... \$ 0.00  
Número suelto ..... \$ 0.10

Director: — Daniel V. Martínez y Vigil

Se edita este periódico por  
la imprenta de su nombre.  
**APARECE**  
**LOS JUEVES Y DOMINGOS**



BANCO NACIONAL

ZA TREINTA Y TRES

San José

ucursal admite solicitudes di-  
por intermedio de apoderados,  
as las operaciones autorizadas  
sa Central.

hacén descuentos

TAMOS CON GARANTIA

Depósitos

en efectivo en cuenta co-  
Caja de ahorros, á premio y  
os.

GIROS

sobre la Casa Central y Sucur-  
republca.

Hipotecas

en solicitudes para toda cla-  
caciones hipotecarias.

a de Ahorros

abierta los domingos de 11 a 1  
etros datos ocurrir á la Geren-  
11 y 1/2 a. m. y de 2 a 4 p. m.

Eusebio Buenafama,  
Gerente.

LA UNION

José, Octubre 4 de 1888.

VAMOS BIEN ASÍ

este mismo título publica-  
do artículo nuestro co-  
Palabra de Montevideo,  
tomamos los párrafos que  
continuación:

cción benéfica y regenera-  
se ha operado en todo el  
marcha progresista, libe-  
rdenada del gobierno ac-  
manifesta especialmente  
manera inequívoca en  
toso renacimiento del  
se observa en esta ca-  
de cada día surge una  
presa industrial, comer-  
cial con el propósito  
ar uno de los tantos ve-  
uestra inagotable ri-  
cional.

ores territoriales han  
en estos últimos dos  
or casi fabulosos; los  
deuda pública y los  
dedito en general se  
os precios en nues-  
l'espíritu de especu-

lación ha adquirido un vuelo ex-  
traordinario.

Todo esto se debe á la movili-  
zación del capital privado que  
permanecía alejado del torrente  
circulatorio de los negocios, al  
que ahora se ha arrojado con to-  
da fe y entusiasmo, merced á la  
confianza en el crecimiento y des-  
arrollo progresivo del país, que  
fundadamente ha hecho y hace  
esperar la acción reparadora, jus-  
ticia y honesta de los Poderes  
Públicos.

Juzgando nuestro estimado co-  
lega *El Bien*, en un artículo titula-  
do VAMOS BIEN. Así, estos adelantos  
que hemos esbozado ligeramente,  
y haciéndose eco de un pesimismo  
inadequado que ya no tiene razon  
de ser, dice que «todo este apa-  
ratoso progreso; este ir todos en  
busca de algo que no han de en-  
contrar, pues no se toca lo que  
no tiene formas tangibles; ese  
querer engañarse con la idea de  
que progresamos mucho, y que  
todas esas empresas y esas rique-  
zas aparentes son algo real y  
verdadero, es mirar las cosas al  
través de un calcidoscopio que les  
da formas y colores diversos y  
las presenta formando combina-  
ciones que encantan la vista,  
cuando son simples vidrios en  
bruto, sin forma determinada.»

Sólo la ofuscación extrema de  
un exagerado pesimismo puede  
haber inspirado un cuadro de tin-  
tas tan desconsoladoras y sombrías  
como el que acabamos de trans-  
cribir.

¿Qué se propone el colega con  
semejante conducta?

¿Acaso para demostrar que de-  
bemos preocuparnos de poblar  
nuestra campaña y de favorecer  
el desarrollo de la colonización,  
se hace necesario negar ó des-  
virtuar la realidad de los progre-  
sos efectivos que ya hemos al-  
canzado en determinadas mani-  
festaciones de la actividad humana?

La repoblación del país y su  
colonización es sin duda alguna  
el mejor medio de consolidar to-  
dos estos adelantos, y por eso  
creemos que los Poderes públicos  
debieran ocuparse con ahínco y  
preferentemente de estas cuestio-  
nes.

En este sentido nos hacemos un  
deber en secundar la propagan-  
da del colega y en consecuencia  
nos permitimos indicar que ha-  
bría verdadera conveniencia en  
que la Cámara se ocupara de es-  
tas cuestiones á la mayor bre-  
vedad, con cuyo objeto el P. E.  
debería remitirle, dándolas por  
las incluidas entre los asuntos  
que motivaron la convocatoria a  
sesiones extraordinarias, todas  
las propuestas serias que hubiese

recibido para establecer colonias  
en distintas localidades de la Re-  
pública, y muy especialmente la  
formulada por el Sr. D. Luis Le-  
rena Lengua, en representación  
de un sindicato de capitalistas en  
el que figuran en primer término  
los empresarios de la línea del  
Ferro-Carril Central del Urú-  
guay, a cuyos costados es que se  
proyecta colonizar de doce á ca-  
torce leguas cuadradas, contando  
este sindicato, entre otras, con las  
facilidades y economía de tras-  
portes que le proporcionará a los  
colonos dicha línea conduciendo  
sus productos con una rebaja de  
30 ojo sobre las tarifas ordinarias.

Las modestas exigencias de es-  
tos proponentes que se limitan a  
pedir que el Estado contribuya  
con un préstamo de 300,000 pesos  
para ayudar a la empresa en la  
compra de los terrenos que ne-  
cesite la colonia, suma que se re-  
sarcirá devuelta en los plazos que ahí  
se determinan, con un pequeño  
sacrificio de interés para el Es-  
tado, que, según nuestros cálculos,  
no alcanzará a 10,000 pesos  
anuales, recomienda bajo todos  
conceptos esta propuesta y la ha-  
ce digna de que los Poderes pú-  
blicos le presten su más decidido  
apoyo.»

## RAFAEL CALVO

(DE SANTIAGO ESTRADA)

Cuando acababa de percibir el eco  
conocido de su voz, confortándose en  
el mayor de los dolores filiales, que él  
conocía bien; cuando un grupo de admiradores  
asociados expresó su profunda obligación  
á surcar otra vez el mar, de regreso á este país en que recogió  
cuantos laureles quisó; cuando me pre-  
paraba á sorprenderle con mi presencia,  
realizando uno de sus sueños cariñosos;  
cuando iban á verme escalar las  
breñas de Monserrat, cruzar los pasillos  
del teatro madrileño en una noche  
de estreno, divagar á la luz de la luna  
en las calles de Toledo, escuchar el  
tanido melancólico de las guitarras  
sevillanas, repitiendo soledades y malagueñas  
impregnadas de la nostalgia del  
país desconocido de las almas, penetrar  
meditabundo en la morada fantástica de  
los Abencerrajes, perfumada por las  
memorias de la poesía morisca y el aroma  
de los naranjos de Granada,—una  
nueva inesperada y fatal, disipando re-  
cuerdos de la memoria y proyectos de  
la imaginación, la cubierta de tenebre  
eresponía la figura simpática de Rafael  
Calvo. ¡Inmenso tributo ha pagado á la  
muerte, en menos de un año, el arte es-  
pañol! Ricardo Zamacois, el que disipa-  
ba con la risa las visiones enojosas de  
la existencia, y Rafael Calvo, el que  
elevaba las almas, con la inspiración  
dramática, desde el polvo de aquí abajo  
hasta las nubes de allá arriba! Tanto  
aquellos que disfrutaron de la amistad  
caballeresca del último de estos muertos,  
como los que fueron simples admiradores  
de su claro talento, heridos por la  
sorpresa primera, asaltados después  
por el sentimiento, apenas se atrevían  
á formular la horrible verdad, en pugna,  
al parecer, con la misma natura-  
lezza. Joven aún, sano y vigoroso, la

muerde lo ha sorprendido á traición,  
arrebatando á la sociedad un hombre  
de bien, á la amistad un alma generosa,  
á la inteligencia un espíritu elevado, y  
á los pueblos del habla castellana uno  
de sus últimos grandes artistas. Cuando  
el mayor de todos ellos, emigrado en  
América, donde gana ponosamente sus  
últimos panes y sus últimos aplausos;  
cuando don José Valero supo que Ra-  
fael había dejado de existir, patriota an-  
tes que todo, envió su pésame al Pleni-  
potenciario de España, sintiéndose de  
seguida asaltado por repentino desfa-  
llimiento. Amaba sin duda al amigo  
que en su reciente viudez trató de ali-  
viarlo con cuidados y afectos la sole-  
dad que le rodeaba y la amargura que  
le consumía; pero en Rafael él veía una  
de las sólidas columnas que sostienen el  
proscenio hispano.

Desplomada, el tiempo y la distancia  
le impiden sustituirla. El amor á la glo-  
ria del arte explican el desmayo pasajero  
del buen Valero, como el sentimien-  
to puro de la amistad y la gratitud ha-  
cia quien les hizo soñar con lo bello,  
justifica la pena de Rafael Calvo.

Lo conocí apenas llegado á Buenos  
Aires, por que trajo para mí cartas de  
introducción. Al punto que cambiábamos  
algunas palabras, comprendí la gentileza  
de su espíritu cultivado, la actividad  
de su imaginación andaluza, la  
facultad admirable de asimilarlo las  
ideas y las cosas con asombrosa rápi-  
dez. Hablaba en estilo propio, correcto,  
elegante, introduciendo en el discurso  
ejemplos apropiados, imágenes brillan-  
tes, citas oportunas, diseñando gráficamen-  
te hombres, escenas y paisajes, con  
la palabra, el gesto, la mirada y la ac-  
ción, sin recargar los colores, ni pro-  
digiar los adornos, ni absorver la  
conversación como los habladores sempi-  
ternos por cuya boca se desborda el  
diccionario á manera de inundación.  
Pintor de cuadros históricos, de géne-  
ro y de paisaje, pocos artistas modernos  
le habrían aventajado.

Pequeño de cuerpo y escasa la voz  
de notas sonoras y brillantes; privado,  
en una palabra, de facultades físicas  
sobresalientes, con la fisonomía expre-  
siva, el ojo eloquente y la inspiración  
del sentimiento, él dominaba la escena.

Los adversarios sinceros del drama  
español y de la lengua castellana, po-  
dían negarle el aplauso, pero no des-  
conocer su inteligencia artística, refi-  
nada por el estudio. Con la aptitud bas-  
tante para conocer las cualidades que  
le adornaban, no se me pasaron los de-  
fectos que la crítica pequeña y enco-  
nosa engrandecía, sin que el público,  
más justiciero por cierto, le prestara  
acatamiento, porque sólo la verdad se  
impone á la conciencia de una manera  
absoluta. Cuando el catófrio con que  
la inspiración se manifestaba al artista  
recorría su cuerpo entero, era discernible  
en su fisonomía el reflejo de la  
llama intensa encendida por el poeta.

Rafael crecía en esos momentos en  
que el entusiasmo le arrebataba, cor-  
rigiéndole entonces, como por encan-  
to, la debilidad del órgano vocal, y dis-  
ipándole, como las sombras heridas  
por repentina luz, el velo de la voz, que  
resultaba vibrante y simpática en ma-  
yor grado.

Hostigado el amor propio por la pro-  
testa del público implacable de Ma-  
drid, mortificada la amistad por el re-  
chazo de *Mar sin oídos*, en vez de fal-  
tarle, desbordóse en él la inspiración,  
mediado ya el último acto de la obra.  
El poeta, que se creía humillado, y el  
actor, que no había cedido un palmo de  
terreno al público, fueron llamados, en  
medio de indescriptible entusiasmo,  
veinticuatro veces.

Por eso circula el drama dedicado a  
Rafael, según lo confiesa el mismo

poeta, «por derecho de salvamento.»  
Echegaray no es el único autor que ha  
honrado á Calvo con una confesión  
parecida.

El que á mi juicio es el primero en  
el fondo y la forma de los poetas con-  
temporaneos, en la carta que precede  
a «La última lamentación de lord By-  
ron» solicitada por Rafael para leerla  
en el Teatro Español, ha escrito algu-  
nas palabras que, por venir de tal maes-  
tro, han robustecido mi modesta opini-  
ón, en presencia de críticas cuerdas  
y de juicios intemperantes.

Decíale al admirado poeta, con quien  
no comparto ciertas ideas filosóficas  
y algunas apreciaciones históricas: «En  
primer lugar, me halaga la idea de  
oír mis pobres versos líricos en labios  
de un actor que, como usted, sabrá llo-  
gar con la magia irresistible de su pa-  
labra á lo más hondo del corazón hu-  
mano; y, en segundo lugar, por que  
no cumpliría con mi deber negándole  
mi débil concurso para una empresa  
que con verdadero valor acomete, tan  
conveniente al desenvolvimiento de  
las letras patrias y á la cultura de las  
costumbres.

Resúmese la vida de Rafael Calvo en  
pocos pero salientes hechos. Aparece en  
el proscenio como promesa para el arte  
y gloria temprana del teatro en el es-  
treno del drama *Pizarro*. Restablece  
el gusto debilitado por el incomparable  
teatro antiguo, del cual fueron orna-  
mento Calderón, Lope, Moreto y Alarcón.  
Vuelve á la vida con esplendor el  
romántico *Don Alvaro*, quinta esencia  
del romanticismo del duque de Rivas.  
Colabora en seguida con su entusiasmo  
y su talento en la labor y el éxito de  
las composiciones de D. José de Eche-  
garay. Establece la costumbre de leer  
en público; y los cantos atildados de  
Núñez de Arco y los poemas robustos  
pero bellos de Campoamor, adquieren  
portentoso relieve al pasar de su retina  
brillante á su cerebro fosófico, lle-  
gando hasta el oyente vivificado por el  
sentimiento del intérprete.

Realiza, por fin, el soñado y esperado  
viaje á América, sirviendo su talento  
de solaz al espíritu, extasiado con el  
concepto profundo, el carácter franco y  
decidido y el discreto elegante de los  
galanes de los clásicos españoles, y con-  
tribuyendo en público con el arte y en  
privado con la simpatía que inspira estimular al sentimiento de raza y de fa-  
milia, aproximándonos á la madre patria  
distante.

(Continuará.)

## Su silencio

(Traducción de T. Llorente)

Su silencio fué la treta  
do cayó mi alma indiscreta.  
Al principio el corazón  
sólo sentía una inquieta  
y agrídule desazón.

Juntos al campo en carrojo  
bámos todos los días;  
yo le hablaba, y el follaje  
contestaba á mi lenguaje  
con suspiros y armonías.

Ella con plácido anhelo  
clavaba en mis pupilas,  
donde sin mancha ni velo  
pintábanse las tranquilas  
profundidades del cielo.

Y, en el fondo reclinada  
del coche, iba satisfecha,  
sin decirme nunca nada.  
De pronto sentí una flecha  
en el alma atravesada.

Ese que llaman Amor,  
es un *no sé qué* traidor;  
y una mujer que hábil calla  
es el antró donde se halla  
emboscado el flechador.

Victor Hugo.

## Crónica

(Al cargo de Carlos Martínez y Vigil)

**El Continente**—Hemos recibido el primer número de este periódico hispanoamericano que, bajo la dirección del Capitán don Juan José Dabali, viene a abogar por los intereses del Ejército y Marina.

La Dirección condensa sus proposiciones en un corto artículo-programa, del que entresacamos los siguientes párrafos:

«Anto todo debemos declarar que no tenemos afinidades con personalidad alguna, y si gran amor por que nuestro ejército se coloque a la altura que ha diez años debía estar.

Aunque se nos llame exagerados, queremos que donde se presente un militar sea considerado como deber serlo, pues un ciudadano que sacrifica su vida, su porvenir y su familia por el bien de la patria, es digno de la más alta consideración social.

La distancia que separa al elemento civil del militar es tal, que, sin entrar en otras apreciaciones, bastaría sólo recordar que se invita frecuentemente a muchos señores oficiales de las dotaciones navales extranjeras sin reserva de ninguna clase, mientras que del Ejército y Armada Nacional nadie es invitado por que los consideran poco merecedores.

Estas y otras causas, que no queremos citar, son las que han establecido la distancia y han hecho que ambas partes se miren de soslayo. El Ejército y el país aparecen como cosas distintas y hasta opuestas, por más que así no sea.

Por qué esto desvío incomprendible, esta indiferencia, esta muda discordia entre las clases civil y militar!

—Porque los hombres civiles no se preocupan del Ejército, no lo estudian y lo juzgan sin examen.

Nosotros creemos que para conseguir la estima mutua y una sincera y eficaz unión entre el Ejército y las clases civiles, es necesario popularizar y divulgar los conocimientos militares, y, valiéndonos de una expresión alemana, diremos: militarizar la sociedad sin uniformarla, y socializar la militaria sin afeminarla.

Retribuimos el calor salud que dirige a la prensa, haciendo votos por la prosperidad y larga vida del nuevo adalid.

Adelante, colegas! —El *Style* ha aumentado considerablemente el formato de su edición de la tarde.

También nuestro simpático colega *Le Courier Français* ha aumentado su formato y aparece ahora diariamente.

**La Idea**, cuya desaparición es momentánea, pues sólo durará el tiempo necesario para arreglar las maquinaciones que espera recibir de Europa, introducirá grandes y notables mejoras en el servicio comercial y noticioso.

Á todos nuestros parabienes.

Fallecimiento.—En la tarde del último lunes dejó de existir en esta localidad la virtuosa y venerable anciana dona Josefa Fernández de Verde.

## FOLLETÍN

## Bug Jargal

6

## EL NEGRO REY

ron

## VÍCTOR HUGO

propósito, cual otros tantos arroyos regeneradores económistas Turgot, Raynal y Mirabeau, el amigo de los hombres, poniendo en práctica su teoría. Sólo la ciencia indisponible al gobierno de toda clase de reinos y de Estados...

—El economista no es económico en palabras, dijo Riquaud con su dulce y chocarrera sonrisa.

Biasu hallo exclamó:

—Dime, charlatán, por ventura soy yo dueño de reinos y de Estados!

—Todavía no, grande hombre, respondió C\*\*\*, pero todo puede ocurrir.

además que mi ciencia, sin degenerar, descende a ciertos detalles útiles para la gestión de un ejército.

El generalísimo volvió a interrumpirlo bruscamente:

—Yo no administro mi ejército, soy su plantador, sino que lo mando.

—Perfectamente, observó el ciudadano que serás el general y yo el intendente.

Poseo conocimientos especiales para la multiplicación de los ganados.

—Crees tú que nos dedicamos a la cría de ganados? dijeron Biasu. Cuanto se hayan agotado los de la colonia

la extinta estaba ligada por vínculos de parentesco a algunas familias de esta población.

Paz en su tumba resignation a sus deudos.

Dos sucesos más—El Directorio del Banco Nacional ha resuelto establecer sucesos en los Departamentos de Rivera y Treinta y Tres.

Jugado de Paz de la sección de la Villa—Ilo aquél el movimiento habido en el Juzgado de Paz de esta sección durante el mes de Setiembre pasado:

Matrimonios . . . . . 4

Defunciones . . . . . 20

Nacimientos . . . . . 41

Kerosene sólido—Se ha hecho un importante descubrimiento. Se ha encontrado el medio de solidificar el petróleo. El procedimiento es muy sencillo: basta analizar al líquido una pequeña cantidad de jabón y hacer calentar esta mezcla, la cual al enfriarse da un producto bastante consistente para poder cortarlo en pedazos cúbicos, como los ladrillos de carbón aglomerado. Este descubrimiento permitirá emplear el petróleo como combustible, lo cual no podía hacerse fácilmente a causa de la dificultad del transporte y de la manipulación.

Otro Banco—Con el nombre de Banco Popular de la República Oriental del Uruguay se ha constituido en Montevideo una Sociedad anónima cuyo representante es el señor don Juan M. Roig.

El capital efectivo del Banco es de

cincos millones de pesos moneda nacional oro sellado, dividido en quinientos mil acciones.

«El Derecho»—Como lo habíamos anunciado, apareció el último lunes el primer número de *El Derecho*, semanario dirigido y redactado por el joven don Pedro Jaufret.

En su artículo-programa titulado

*Nuestra bandera* expuso el colega los fines y propósitos que lo animan al engranar el número de los que desde las

columnas de la prensa luchan cobijadas bajo los pliegues de la bandera popular, y promete ser decidido defensor de la causa del pueblo y sus bien entendidos intereses.

Al saludar al colega que bajo tan buenos auspicios da sus primeros pasos en la senda escabrosa del periodismo, hacemos votos por que el éxito más lisonjero corone sus esfuerzos.

Conceptos afectuosos—He aquí los términos en que se expresó el señor Ministro de España al hacer entrega al Presidente de la República de la Gran Cruz de Isabel la Católica:

Suor Presidente:

Su Majestad la Reina Regente de España, en nombre de su Augusto hijo don Alfonso XIII (Q. D. G.), ha tenido a bien condecorar a V. E., por Decreto de 17 de Mayo último, la Gran Cruz de la orden americana de Isabel la Católica.

Albicias—Dice un periódico de Mi-

nas:

La Empresa del ferro-carril a esta Vi-

lla abrió ya al servicio público la línea

hasta la estación «Montes».

Pesquisas—Las autoridades polici-

ales se han puesto en actividad para dar

con los tres individuos autores del aten-

tuado.

Nueva inspección—El Consejo de Higiene, proveyendo de conformidad con lo pedido por el farmacéutico don Leonardo J. P. Gracel, ha acordado se proceda inmediatamente a la visita de inspección de la Farmacia que intenta abrir en la casa de comercio de los señores Espíndola hermanos, sita en el Corralito, 4.<sup>a</sup> sección del Departamento, y ha designado para componer la comisión inspectora al doctor don A. Zavalía, boticario Zamit y Juez de Paz de la sección respectiva don José Rius.

Albicias—Dice un periódico de Mi-

nas:

La Empresa del ferro-carril a esta Vi-

lla abrió ya al servicio público la línea

hasta la estación «Montes».

Anticipamos nuestros votos por la felicidad de tan simpática pareja.

Descanso en paz—Después de una larga y penosa enfermedad, falleció anoche en el establecimiento de cam-

po que su familia posee en Chumizó, el joven C. Aldaco, hijo del apreciable y estimado hacendado de aquel paraje don Juan Andrés Aldaco.

Que el balsamo de la resignación cristiana mitigue el acero dolor que

boleada.

—Además, puedo enseñarlos para que sirva cada clase de madera, prosiguió el prisionero: el *chacarín* y la *sabica* para las quillas de los barcos; la *yaba* para las curvas; la *locuna* para las cuerdas; la *hamaca*, el *guyacán*, el *cedro*, el *acona*.....

Al oír esto, la diabólica risita de Biasu trocó en carcajada. Cruzó los brazos, levantó de su asiento con aire de triunfo, y rechazando con el pie la cebolla del blanco que se mantenía prendida ante él, dijo en voz alta:

Muchas ganas tenía de probar hasta

después de haber visto el alcance de su crudeldad. Ciudadano C\*\*\*. A tí es que se deudor de este doble ejemplo, te conozco! Tú eres tan estúpido que no lo haces notar. Tú presidiste los suplicios de junio, dojullo y agosto; tú fuiste el que hizo plantar cincuenta cabezas negras a ambos lados de la avenida de tu casa, a guisa de palomas; tú eres quien pasas a cuchillo los quintenios negros ahorreados después de la insurrección y rolear con un cordón de cabezas de esclavos la ciudad del Cabo, desde

hacienda y su concurso en favor de intereses que son comunes a ambos Estados.

En cumplimiento de las órdenes de S. M. la Reina Regente, tengo pues la honor de entregar a V. E. las insignias de dicha Gran Cruz, aprochando esta oportunidad para hacer votos por la ventura de esta República, a quien no le tienen conocimiento de haber sido apresados los malhechos.

Más detalles—Los diarios recibidos anoché de Montevideo publican el telegrama que a continuación transcribimos, por el que se viene en conocimiento de nuevos datos acerca del incidente marítimo acaecido en las aguas de las islas Canarias entre los vapores *La France* y *Sud-América*.

Santos, 2—Ha llegado aquí el vapor

*La Franco*, capitán Leveret, de la Compañía de Transportes Marítimos de Marsella, el cual, como es notorio, tuvo un abordaje con el vapor italiano *Sud-América* en Las Palmas.

Varios buques repletos de materiales han llegado estos últimos días; así es que el movimiento es extraordinario.

El sábado entraron dos buques con

materiales; hoy ha entrado otro, y han sa-

lido de Montevideo.

La descarga de materiales se hace ya

extraordinaria.

Defunciones—Van 4 continúan

las inscritas en los últimos días: Josefina Fernández de Verde, oriental, viuda, 75 años, *Congreso cerebral*.

Susana Mosquera, oriental, 5 años, —

*Croup tarugo bronquial*.

Querehue—Dice un informe de Pontevedra (Galicia), que ha llegado a dicha capital una vecina de Forcarey que hace ya, según versiones autorizadas, diez años que no ha probado comida ni beber alguna.

Llamada Dominga Recamondo Gil;

tieno treinta y cuatro años. A los veinticinco sufrió una enfermedad que la tuvo postrada unos dos años largos, y desde entonces no ha tomado alimento.

A pesar de tan largo ayuno, Dominga

Recamondo disfruta de buena salud y

camina con soltura. Hasta a dicha ca-

pital con objeto de consultar a una junta

de médicos y de que puedan examinar

cuantas personas lo deseén.

Este, logró recoger solamente a tres

pasajeros.

El número de las víctimas es de 65.

Todos los pasajeros de *La Franco*,

en su casi totalidad italianos, elegían

el proceder del comandante Leveret,

quien lamenta muchísimo el doloroso

sucedido.

De baja—El Sub-delegado de la 2.<sup>a</sup>

dí a de baja últimamente a los interesados

que se han presentado ante el

Juzgado de Montevideo, y prohibió a los

pasajeros de *La Franco* que

descansen en el vapor.

De baja—El Sub-delegado de la 2.<sup>a</sup>

dí a de baja últimamente a los interesados

que se han presentado ante el

Juzgado de Montevideo, y prohibió a los

pasajeros de *La Franco* que

descansen en el vapor.

De baja—El Sub-delegado de la 2.<sup>a</sup>

dí a de baja últimamente a los interesados

que se han presentado ante el

Juzgado de Montevideo, y prohibió a los

pasajeros de *La Franco* que

descansen en el vapor.

De baja—El Sub-delegado de la 2.<sup>a</sup>

dí a de baja últimamente a los interesados

que se han presentado ante el

Juzgado de Montevideo, y prohibió a los

pasajeros de *La Franco* que

descansen en el vapor.

De baja—El Sub-delegado de la 2.<sup>a</sup>

dí a de baja últimamente a los interesados

